

La revalorización

Los artistas que formaron Dau al Set siguen ganando reconocimiento y prestigio, hecho que va revalorizando sus obras. La cotización de los históricos del grupo es muy diversa; son todavía asequibles y es una buena inversión.



Gris con dos formas, Antoni Tàpies. 1960 (Christie's Madrid)

Dau al Set lo han hecho los demás; Dau al Set fue un momento de reflexión sobre la creatividad. El grupo era disperso, no coherente, buscando siempre la individualidad; lo único que hacíamos en común eran las discusiones, escuchar música, pero se trabajaba en privado. En cuanto a la revista, cada uno hacía lo que quería, se lo dábamos a Tharrats y él lo imprimía. Dau al Set fue una actitud, sin entender la actitud como categoría histórica", dice Arnau Puig, filósofo del grupo.

Dau al Set fue el primer grupo de vanguardia de la posguerra española; su importancia histórica fue por la recuperación de la actividad artística de nuestro país, interrumpida por la guerra civil española. Lo formaron en 1948 los artistas Antoni Tàpies, Joan Ponç, Modest Cuixart, Joan-Josep Tharrats, el poeta y artista Joan Brossa y el filósofo Arnau Puig; su objetivo fue reflexionar sobre la sociedad y sobre la creatividad, con una actitud común que partía de las mismas necesidades que el dadaísmo y el surrealismo después

de la primera guerra mundial: romper con el academicismo, con los valores sociales de entonces, y buscar la libertad en aquel desértico panorama cultural después de la guerra, buscando la misma libertad espiritual y de creación que defendieron en su momento los surrealistas. Como ellos, también buscaron en la riqueza del mundo interior, atraídos por el potencial mágico de los sueños y de la imaginación, y defendieron lo instintivo frente a lo racional y frente a lo académico, reivindicando la libertad de acción del surrealismo, siempre en contra de lo establecido. La búsqueda en el inconsciente generó imágenes de un mundo nocturno con extraños personajes, entre lo demoníaco y lo angelical, surrealistas y esotéricas, que caracterizaron la iconografía de Dau al Set. Al dispersarse el grupo, en 1953, se manifestó aún más la individualidad de cada uno en un camino de vuelta al informalismo en el que ya habían trabajado anteriormente a Dau al Set.

Marga Perera

Dau al Set (1948-1953) fue el primer grupo de vanguardia de la posguerra española; su importancia histórica se debió a la recuperación de la actividad artística de nuestro país, interrumpida por la guerra civil española

Las épocas más valoradas

Las épocas más valoradas, según Arnau Puig, crítico de arte y filósofo del grupo, que, con un pensamiento cada vez más profundo, ha escrito *Històries de Dau al Set*, 1998, y *Dau al Set, una filosofía de la existencia*, 2002-2003

Joan Brossa fue un hombre de letras y no obtuvo reconocimiento hasta que hizo sus poemas objeto.

Modest Cuixart, hasta los años 60, incluídas sus muñecas destrozadas.

Joan Ponç, hasta 1954, antes de marchar a Brasil, y a partir del 60, sus alusiones a efectos visuales.

Joan-Josep Tharrats, desde 1960, desde sus cosmologías y geologías.

Antoni Tàpies, todas sus épocas.

de DAU AL SET

JOAN BROSSA (1919-1998)

Con su amigo de Josep Vicens Foix, Brossa descubrió un mundo de poesía, y empezó a inspirarse en los caligramas de Mallarmé, que consideraba precedente de los de Apollinaire; fascinado por el automatismo y por la música de Wagner y Brahms, Brossa, fue un defensor del arte total: poeta, autor de teatro, de ballet, de guiones cinematográficos y prestidigitador, hizo su primer poema-objeto en 1943. En sus años de Dau al Set, profundizó en el surrealismo, en los juegos absurdos y la ironía, buscando en los objetos la magia de lo cotidiano, desliziéndose de la literatura a la plástica. Su poesía visual siempre tuvo un objetivo: forzar a aprender a mirar lo cotidiano. Brossa hizo poemas visuales, sobre todo litografías, y poemas objetos, un tipo de escultura que ha tenido una gran influencia en artistas de posteriores generaciones. Es muy difícil encontrar obras de Brossa en el mercado, tanto en subastas como en galerías. Las pocas piezas que se conocen están en la Fundació Joan Brossa o en la galería Joan Prats, muy vinculada al artista, que -según Eugènia Orriols- "ya no venden las obras que tienen porque forman parte ya del fondo de galería". En cuanto a precios de sus poemas visuales, una pieza de una edición de 10 ejemplares puede oscilar entre los 4.000 y los 6.000 euros, y si es pieza única, unos 18.000 euros. Aún con la escasez de piezas que hay en el mercado, en abril 2006, se vendió en una subasta nacional Escalera musical (madera, 113 x 71 x 50 cm) por 6.000 euros.



País, Joan Brossa. 1988 (Galería Joan Prats).



MODEST CUIXART (1925)

Las pinturas de Cuixart durante los años de Dau al Set estaban cargadas de un magicismo característico, vinculado a la poética de las fuerzas nocturnas de la realidad, y los paisajes, lejos de ser mediterráneos, eran enigmáticos y

próximos a visiones cosmológicas. Pero a mediados de los 50, Cuixart retomó su expresionismo, anterior a Dau al Set, de experimentaciones plásticas con materiales de desecho de la posguerra, y aquel dramatismo condujo a su etapa informalista, en la que la materia y el objeto tuvieron una gran importancia. En los años 60, sus muñecas destrozadas causaron un gran impacto y revelaban una gran angustia existencial. Más adelante, el informalismo matérico compartió la estética magicista y erótica, que fue acabando con el informalismo matérico para llenar toda su obra la figura humana. En 1970, Cuixart se instaló en Calella de Palafrugell y con su sentimiento frente al paisaje y del contacto con la naturaleza nacieron pinturas de renovado lirismo. En estos momentos se expone en la Fundació Vila Casas, en Can Mario de Palafrugell obras desde Dau al Set a etapas recientes, que permite valorar la impronta que el surrealismo ha ido dejando a lo largo de su obra, buscando siempre el erotismo, la sensualidad, la seducción y el sueño, ya sea en un entorno físico o metafísico. En una subasta nacional, en 2002, No-pipa, una de sus muñecas (83 x 74 x 21,5 cm) se vendió por 16.800 euros. Sus composiciones de finales los años 50 se han vendido por un valor entre los 10.000 euros y los 16.000 euros; la que llegó a cotas más altas fue su Homenaje a Lorca (TM/L. 162 x 130 cm), que se adjudicó por 21.000 euros a finales de 2004.

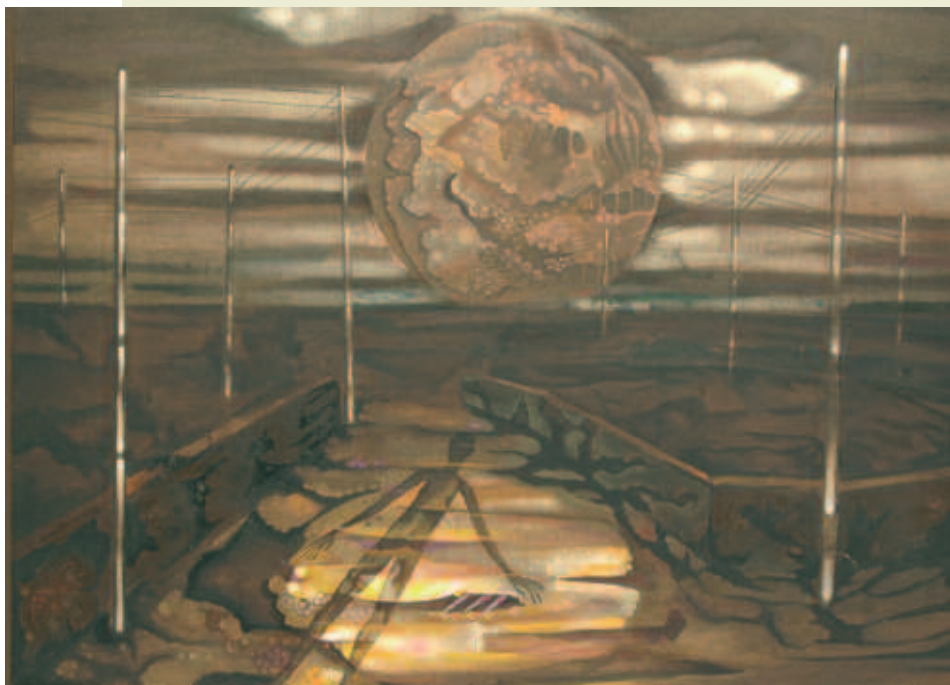


Eva, Modest Cuixart. 1966 (Fundació Vila Casas).

JOAN PONÇ (1927-1984)

La imaginación desbordante de Ponç encontró salida en un automatismo tan natural, que incluso podía trabajar de noche sin apenas luz, por ello su época de Dau al Set tuvo una carga surrealista con imágenes oníricas e hipnagógicas muy potentes, con un mundo desahogado de imágenes que a penas podía controlar; el onirismo, la magia, lo oscuro y desconocido afloraron en sus telas, dando lugar a una pintura muy característica. En 1947, Ponç dijo haber descubierto "el mundo abismal de Freud", cuando realizó sus suites "Alucinaciones" e "Inquietud", en las que unía el abismo del inconsciente junto a su interés por la astrología, la brujería, la magia, la alquimia y lo trascendental. Después de sus años de Dau al Set, marchó a Sao Paulo, empezando su etapa de Brasil (1953-1962), donde siguió con la iconografía de lo fantástico, profundizando en el mundo de lo nocturno, visible en sus colores. Su obra está llena de trascendentalismo y esoterismo metafísico. Entre 1958 y 1978, intentó

llegar a un cierto control, con figuras más geométricas. En subastas nacionales, Composición abstracta (O/cartón, 97 x 128 cm), se vendió, en octubre de 2001, por 72.000 euros. De los finales de Dau al Set, una pintura de 1953, Composición verde, 3-IX-1953 (O/L, 65,5 x 98,5 cm), se vendió en Christie's Madrid, en octubre de 2006, por 78.000 euros. Todavía próximo a la iconografía del grupo es Composition surréaliste, de 1954 (acuarela y gouache/papel, 51,5 x 60,5 cm), que Sotheby's Londres adjudicó por 5.040 Libra, unos 7.230 euros, en julio de 2007. Y un Homenaje a Pau Casals, de 1968 (O/L, 162 x 114,5 cm), Christie's Madrid, lo adjudicó por 66.000 euros en octubre de 2006. De sus años en Brasil, se vendió, en mayo de 2001, Arlequín, de 1960 (O/L, 58 x 98 cm), por 19.500 euros, y aunque es de los años más frecuentes en el mercado, hoy se valoraría mucho más. Lamas Bolaño vendió, a muy buen precio, 17.000 euros, Paisatge de la lluna, de 1968 (O/L, 73 x 103 cm).



Paisatge de la lluna, Joan Ponç, 1968 (Lamas Bolaño Barcelona).

Tàpies, el más cotizado de los artistas que formaron el grupo, tiene dos épocas bien diferenciadas: el mundo mágico, esotérico y nocturno de Dau al Set y el informalismo matérico

Algunos datos de mercado según Enric Carranco, del departamento de pintura de Balclí's

Tharrats es uno de los artistas contemporáneos con obras a mejor precio.

Las subastas españolas empiezan a ser un buen escaparate también para el arte contemporáneo. Cada vez son menos los coleccionistas que recurren al mercado internacional para subastar sus obras, por importantes que sean.

Los Ponç más frecuentes en las subastas son los de los años 60 y 70.

Brossa es más conocido como poeta que como artista plástico y sus objetos e instalaciones son escasos incluso en las galerías. Un caso aparte son sus carteles y litografías, que se pueden encontrar en el mercado a muy buen precio.

La obra de Cuixart puede ser adquirida a precios más que atractivos. La que aparece con menor frecuencia es la de la época de Dau al Set. Una gran parte de estas obras pertenece a museos o se conserva en la colección de la familia del artista.

Los artistas de Dau al Set, por ser figura clave de la vanguardia española, están ganando interés entre los compradores. Sus precios, todavía asequibles, y el reconocimiento, cada vez mayor, por parte de los historiadores del arte del siglo XX auguran unos precios al alza.



Cartas a Terera, Antoni Tàpies. 1974
(Christie's Madrid)

**La imaginación
desbordante de Ponç
encontró salida en un
automatismo tan
natural, que incluso
podía trabajar de noche
sin apenas luz**

JOAN JOSEP THARRATS (1918-2001)

Tharrats también abrazó el surrealismo mágico durante sus años de Dau al Set, pero es más conocido por sus maculaturas, técnica que descubrió por su conocimiento del mundo de la impresión, cuando observó que las láminas que se encallaban en los rodillos de la prensa, al ser retintadas diversas veces, quedaban manchadas de forma muy sugestiva. Atraído por la belleza de estas manchas producidas al azar, en los años 50, empezó a experimentar con la pintura para crear estos efectos, forzando la mancha, y así nacieron sus tan características maculaturas, obras abstractas cuyas manchas, de estructuras radiales y formas dinámicas, poseen un movimiento centrífugo que, a menudo, sugieren espacios siderales. Tharrats se mantuvo fiel a sus maculaturas, por lo que no puede hablarse de etapas diferenciadas en su trayectoria, aunque sí es cierto que tiene pinturas mucho más conseguidas que otras; si sus máculas se mantuvieron, también sus precios se han mantenido, alrededor de los 4.500 y 5.000 euros. Algunos ejemplos de subastas nacionales de los últimos años lo prueban: en diciembre de 2004, se vendió Entre el aire y la tierra, 1962 (O/L, 114 x 116 cm) por 4.000 euros. Increíblemente, Sin título (O/L, 46 x 38 cm) se vendió, en mayo 2006, por el asombroso precio de 800 euros. Más interés despertaron Lligar l'atzar de la mar a ma vida (O/L, 65 x 81 cm), que alcanzó los 4.500 euros en marzo de 2006, y La conjunción de ocho planetas es buena cosa, porque cuatro anularán los efectos de los otros cuatro (Homenaje a Holst), 1962 (O/L, 81,5 x 100 cm), vendido también por 4.500 euros en marzo de 2007. Muy buena compra fueron las obras de Tharrats que salieron a subasta de la asociación Xarxa: Sin título (tinta, acrílico y esmalte/L, 65 x 50 cm) salía por 700 euros y se vendió por 1.650 euros.

ANTONI TÀPIES PUIG (1923)

Tàpies, el más cotizado de los artistas que formaron el grupo, tiene dos épocas bien diferenciadas: el mundo mágico, esotérico y nocturno de Dau al Set y el informalismo matérico que, a pesar de ser tan distintas, están unidas por una fuerte carga de neoplatonismo, con el que, siguiendo la vía de Plotino, trata de resolver el problema de la unidad entre materia y espíritu. En los años 40, su obra se caracterizó por un expresionismo matérico, con composiciones de raíces humanistas. Su componente mágico y esotérico evolucionó hacia un espacio ilusionista con una figuración fantástica más colorista: fue la llegada de Dau al Set, con la exploración de lo onírico y nocturno, penetrando en el mundo subterráneo de lo irracional. En 1952, Tàpies retomó sus raíces expresionistas, anteriores a Dau al Set y, ya de lleno en la abstracción, inició su etapa conocida como informalismo matérico: con grandes formatos y con una implicación gestual en la obra, en la que imprimía huellas y signos como símbolos criptográficos, siguiendo con la irrenunciable búsqueda de lo

trascendental, además de convertir la obra en un espacio en el que manifestar la angustia y la rebelión frente a los problemas sociales. El informalismo le llevó a la escultura: en los años de posguerra, sus esculturas, con raíces en el objeto encontrado surrealista y el ready made, revelaron el espíritu dadaísta que renació entre las tendencias realistas después de la segunda guerra mundial: el ensamblaje de distintos materiales de recuperación dio lugar

a un tipo de escultura objetual, muy importante para el arte actual. En los años 80, Tàpies se convirtió en el icono de la buena inversión y ha sido imparable; las subastas recientes son un fiel indicador de ello: en la reciente subasta que Christie's celebró en Madrid, Cartas a Terera (pintura al monotipo/papel pegado a lienzo, 64 x 77 cm), de 1974, salía por 20.000 euros y dobló el precio de salida. Tórax (TM/T, 65,5 x 81 cm), de 1978, salía por 70.000 euros y se vendió por 190.000 euros; y Gris con dos formas (TM/L, 89 x 116 cm) de 1960, que salía por 220.000 euros, se remató por 370.000 euros.



Sin título, Joan Josep Tharrats, ca. 1970
(Lamas Bolaño Barcelona)